

¡Una nueva fase de la luna femenina destaca con estilo!

Contemporánea y dinámica a la vez, la nueva pieza de acero firmada por Blancpain se propone con un kit de cinco brazaletes intercambiables para satisfacer todos los deseos.

Un reloj, cinco estilos

Hoy en día, cambiar el aspecto de su reloj para combinarlo con la ropa que lleva es un juego de niños, ya que este nuevo reloj se presenta en un estuche dotado de un kit de cinco brazaletes intercambiables en distintos colores y materiales. Los tres de aligátor son de color rojo, azul noche y celeste, el de avestruz es blanco y el último de satén negro. Para retirar el brazalete basta con presionar las barritas dotadas de un espigón.

Este nuevo modelo femenino es un *Quantième à Phase de Lune*. Luce una caja de acero de 29,20 mm de diámetro, coronado con un bisel ornamentado con 48 diamantes *full-cut*. Su esfera blanca mate presenta agujas hoja macizas, un indicador de calendario por aguja y una fase de la luna de zafiro. La complicación relojera de las fases de la luna prácticamente había desaparecido hasta su reintroducción por Blancpain a principios de los años ochenta. Desde entonces se ha convertido en una de las firmas de la Manufactura. La reproducción del ciclo lunar sobre la esfera de este reloj evoca los vínculos ancestrales entre la relojería y la astronomía. El rostro de la luna que corresponde al de la fase lunar en curso se puede apreciar a través de una ventanilla. El indicador de las fases de la luna está compuesto por una rueda de 59 dientes, de modo que el disco de las fases lunares incluye dos ciclos completos de 29,5 días. Por ello, la luna está representada dos veces sobre el disco animado por dicha rueda. Ilustra una divertida anécdota, pues la mosca que se encuentra justo al lado de la sonrisa significaba en el siglo XVIII, en Europa, una actitud alegre. Las damas de la Corte utilizaban las moscas como mensaje secreto para sus interlocutores. El mensaje variaba en función del lugar en que se colocaban la mosca.

Más allá de la belleza, la técnica

El reloj Villeret *Quantième à Phase de Lune* está animado por el movimiento de carga automática 913QL. Este está dotado de un volante en glucidur provisto de tornillos micrométricos de regulación de oro, y de una espiral en silicio. El silicio, una auténtica innovación para la industria relojera, presenta varias ventajas. Para empezar, su baja densidad lo hace más ligero y, por ende, más resistente a los golpes. Seguidamente, no reacciona ante los campos magnéticos. Por último, la espiral se beneficia de una geometría casi perfecta que mejora el isocronismo del movimiento y, por consiguiente, la precisión del reloj. El fondo de cristal de zafiro de este reloj permite admirar los acabados de la masa oscilante de oro amarillo, finamente decorada: bisel acaracolado, ángulo pulido y *Côtes de Genève* rectas y circulares. Con la realización de piezas tan delicadas, complejas y punteras, la Manufactura demuestra, una vez más, su pericia y su vasto conocimiento especializado.